



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, Nº 35, 19 de junio de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (35) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (12)

¿HAY PRUEBAS DE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS?

No hay pruebas de su Resurrección en el sentido de las ciencias positivas. Pero, como hecho histórico y trascendente a la vez, dio lugar a testimonios individuales y colectivos muy poderosos, por parte de un gran número de testigos de los acontecimientos de Jerusalén.

El testimonio escrito más antiguo de la Resurrección es una carta que escribió san Pablo a los Corintios aproximadamente veinte años después de la muerte de Cristo: «Porque yo os transmití en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto» (1 Cor 15, 3-6). Pablo informa aquí de una tradición viva, que él se encontró en la comunidad primitiva, cuando uno o dos años después de la Muerte y Resurrección de Jesús llegó él mismo a ser cristiano a causa de su propio encuentro deslumbrante con el Señor resucitado. Como primer indicio de la realidad de la Resurrección entendieron los discípulos el hecho de la tumba vacía (Lc 24, 5-6). Y precisamente fueron mujeres, que según el derecho entonces vigente no eran testigos válidos, las que la descubrieron. Aunque se dice del APÓSTOL Juan, ya ante la tumba vacía, que «vio y creyó» (Jn 20, 8b). La certeza de que Jesús estaba vivo sólo se afianzó por medio de gran número de apariciones. La multitud de encuentros con el Resucitado acabaron con la Ascensión de Cristo a los cielos. Sin embargo hubo después y hay hoy encuentros con el Señor resucitado: Cristo vive.

En este levantamiento de la Encarnación de su Hijo y de la gloria de su Resurrección según la carne no solamente hermoseó el Padre las criaturas en parte, mas podremos decir que del todo las dejó vestidas de hermosura y dignidad. S.JUAN DE LA CRUZ

Jesús se aparece a María Magdalena, que no lo reconoce al momento: Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «Rabbuní», que significa: «¡Maestro!». Jn 20, 16 El acontecimiento de la Muerte y la Resurrección de Cristo es el corazón del cristianismo, el punto central que sostiene nuestra fe, el impulso poderoso de nuestra certeza, el viento fuerte que aleja todo miedo y toda inseguridad, toda duda y todo cálculo humano. BENEDICTO XVI, 19.10.2006

Quien conoce la Pascua no puede desesperar. DIETRICH BONHOEFFER (1906-1945, teólogo evangélico y luchador de la resistencia contra Hitler, que fue asesinado en el campo de concentración de Flossenbürg)

¿VOLVIÓ JESÚS POR LA RESURRECCIÓN AL ESTADO CORPORAL QUE TENÍA DURANTE SU VIDA TERRENA?

El Señor resucitado se dejó tocar por sus discípulos, comió con ellos y les enseñó las heridas de la Pasión. Sin embargo, su cuerpo ya no pertenece únicamente a la tierra, sino al ámbito divino del Padre.

Cristo resucitado, que lleva las heridas del Crucificado, ya no está ligado al tiempo y al espacio. Podía pasar a través de puertas cerradas y aparecerse en lugares diferentes y bajo una forma en la que no lo reconocían inmediatamente. La Resurrección de Cristo no fue por tanto un retorno a la vida terrena normal, sino la entrada en un nuevo modo de ser: «Pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él» (Rom 6,9)

¿QUÉ HA CAMBIADO EN EL MUNDO POR LA RESURRECCIÓN?

Puesto que ya no todo termina con la muerte, la alegría y la esperanza han entrado en el mundo. Después de que la muerte «ya no tiene dominio» (Rom 6,9) sobre Jesús, no tiene ya tampoco poder sobre nosotros, que pertenecemos a Jesús.

¿QUÉ QUIERE DECIR QUE JESÚS HA ASCENDIDO A LOS CIELOS?

Con Jesús uno de nosotros ha llegado junto a Dios y está allí para siempre. En su Hijo, Dios está humanamente cercano a nosotros los hombres. Además Jesús dice en el evangelio de san Juan: «Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12, 32).

En el NUEVO TESTAMENTO, la Ascensión de Cristo a los cielos marca el final de una cercanía especial del Resucitado con sus discípulos a lo largo de cuarenta días. Acabado este tiempo, Jesús entra con toda su humanidad en la gloria de Dios. La Sagrada Escritura expresa esto mediante los símbolos de la «nube» y el «cielo». «El hombre», dice el papa Benedicto XVI, «encuentra sitio en Dios». Jesucristo está ahora junto al Padre, de donde vendrá un día «a juzgar a los vivos y a los muertos». La Ascensión significa que Jesús ya no está en la tierra de forma visible, aunque está presente y está aquí.

Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo. Hch 1, 11. Porque en Él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por Él y para Él. Col 1,16

¿POR QUÉ ES JESUCRISTO SEÑOR DEL MUNDO ENTERO?

Jesucristo es Señor del mundo y Señor de la historia porque todo fue creado para Él. Todos los hombres han sido salvados por Él y serán juzgados por Él.

Él está sobre nosotros como el único ante quien doblamos la rodilla en adoración; está junto a nosotros como Cabeza de su Iglesia, en la que comienza ya ahora el reino de Dios; va por delante de nosotros como Señor de la historia, en quien los poderes de las tinieblas serán definitivamente derrotados y los destinos del mundo se cumplirán según el plan de Dios; sale a nuestro encuentro, en un día que no conocemos, para renovar y llevar a consumación el mundo. Su cercanía se puede experimentar sobre todo en la Palabra de Dios, en la recepción de los SACRAMENTOS, en la atención a los pobres y allí «donde dos o tres están reunidos en mi nombre» (según Mt 18,20). TEXTOS YOUCAT